



CITLALI FERRER

Una verdadera sorpresa ha sido para mí el contacto establecido con algunos escritores del Estado de México, en particular de Toluca y Metepec. Hace poco estuve en la presentación de un disco compacto, que contiene el rescate de la memoria de los viejos del entrañable pueblo de Metepec, ahora tan cerca de la cárcel de Almoloya y que quizá, por desgracia, se ha modernizado, debido a las inversiones onerosas de las esposas de los narcos. El pequeño pueblo quedó atrapado en el tiempo, pero está sitiado por comercios infames, cines y cualquier cantidad de frivolidades. La presentación del disco compacto fue en el exconvento de la iglesia de Metepec. El lugar estaba a reventar: viejecitos con bastón unos, en sillas de ruedas otros, familiares y uno que otro fuereño, como yo. Marco Aurelio Chávèzmaya, es un narrador vertiginoso dotado de una prosa cuidadosa y deslumbrante, pero también ha sido un promotor de la cultura en su tierra. En contraposición he de destacar que en Morelos que es el estado en donde habito, no basta tener la intención de realizar trabajos de esta índole ya que existe una magna apatía en la población y sus gobernantes, absolutamente contrario a lo que mis ojos han visto en el vecino estado de México. Después de la cálida presentación, hubo un coctel en el bello patio del exconvento, lo amenizó una pareja de músicos jazzistas: un pianista y una violinista. Viejas piezas cargadas de melancolía, la noche y el frío... La garañona, circuló sin medida, un maravilloso elixir similar al ajeno y la inevitable nostalgia en los rostros de esos ancianos y de todos los ahí presentes. ¿Por qué los mexicanos no tenemos memoria? ¿Por qué poco nos interesa nuestro pasado? He observado que la mayoría de los mexicanos, arremeten contra los españoles, pero también reniegan de los indios. En México hay más rubias que en Holanda, aunque sean decoloradas y con tintes. Tal parece que nadie quiere parecer mexicano como si eso fuera malo. Un constante intento fallido por ser cosmopolitas. Si se consume lo nacional se corre el riesgo de ser distinguido

como: folclórico. Al escuchar el contenido del disco, en primera instancia me conmoví con el texto de Marco Aurelio Chávèzmaya, quien de modo absolutamente sentimental nos prepara para lo que escucharemos a continuación. Recordar es vivir, el ayer que viví... "Para confeccionar esta celebración del pueblo viejo de Metepec, esta crónica familiar de nuestra antigua viña, el aporte fundamental fueron las remembranzas de los viejos. Ellos, entrañables bisabuelos, a quienes dicho sea de paso no queremos verlos descansar en el campo santo del olvido, son los verdaderos autores de este disco. Ellos, maestros en el oficio de vivir, me enseñaron que las arrugas, la lenta trabazón de huesos, las canas y la artritis no son sino las huellas de su sangre viva, besos enraizados, sonrisas y lágrimas retratadas por el tiempo. Ojalá que se apaguen numerosos televisores y video juegos y se enciendan conversaciones a la luz de los viejos y que su memoria generosa y sus palabras nos ayuden a ir en busca del tiempo que se ha ido. Y puesto que no es posible paliar la condición de incómodas criaturas que el mundo moderno acostumbra conferir a los ancianos, por lo menos tengamos, la diligencia y el buen juicio de compartir ahora, su único alimento posible: la nostalgia". Escuchar las voces de estos viejos, es una verdadera aventura, la historia que conocemos de nuestro pueblo, toma otra dimensión y al enterarnos de la visión particular de estos viejos nacidos en 1900 la mayoría de ellos, no tengo la menor duda de que algo dentro de nosotros cambiará. Estas Voces de Metepec hacen en este disco que nos involucremos en el pasado de un pueblo y comprendamos de esta manera por qué es un pueblo tan singular. Me parece que este trabajo de Marco Aurelio Chávèzmaya para recuperar la memoria de su natal Metepec, seguro ha hecho que trascienda la vida de algunos de sus viejos habitantes. Seguramente, para el escucha, será una revelación que sensibilizará su corazón y probablemente desate la curiosidad de hurgar en el pasado de sus viejos, quienes usualmente son los seres más olvidados en nuestra sociedad. En hora buena, esta producción y esperaremos nuevos aportes de Marco Aurelio Chávèzmaya, conocido Señor de Metepec.

Voces de Metepec. La palabra y la memoria de un pueblo viejo. Obra discográfica realizada gracias al Instituto Mexiquense de Cultura. PACMYC 2003